

Gonzalo Rojas, poeta

Claro que estas crónicas o cotidianidades, como me gusta nominarlas, emergen de la sugerencia que uno encuentra en lo que va leyendo, en lo que va pensando o tal vez de escuchar la conversación de un amigo sabio. Ahí uno se da cuenta que una palabra o un concepto, una opinión puede dar base a un escrito que ha de decir cosas que uno no había pensado hasta ese momento, dando salida así a la experiencia que se ha ido acumulando con los años.

Como cuando leo sobre el poeta Gonzalo Rojas: "nunca tuve esa impaciencia por publicar, tampoco afán de éxito. Todo lo contrario, siempre me ha parecido una desmesura". Yo le creo, porque cuando lo conocí en la década del 60 ese éxito que hoy conoce a raudales cuando es octogenario, lo llevaba escondido, pero él no lo sabía.

Cuántas veces conversé con él, de tú a tú, cuando ocupaba un cargo en la Extensión de la Universidad de Concepción, donde desarrollaba un trabajo de funcionario emprendedor y visionario, cuando organizó desde allí escuelas de verano y talleres de escritores que dejaron una huella en el trascender de la vida cultural penquista. También esas iniciativas tuvieron eco nacional y fueron modélicas para otros centros del saber.

Por entonces me compró una acuarela, que le gustó, de la zona de Contulmo, de la provin-



cia de Arauco en donde se encuentra Lebu, la ciudad en que nació. Era una hermosa vista del Lago Lanalhue. No sé si la habrá conservado por tantos años en que su vida ha seguido varios caminos.

Como artista pasó penurias en la vida de joven, con la muerte temprana del progenitor que hace que su madre amplíe su función a la del padre ausente. Por entonces estará bajo su responsabilidad la mantención y los estudios de los hijos. Pero claro,

Gonzalo tiene un espíritu diferente al de sus cinco hermanos, la sensibilidad y su particular manera de enamorarse de "aquella chiquilla de ojos zarcos, a quien jamás me atreví a confesarle mi amor", como el primer amor que no se concreta, pero que le sirve de motivación pura: "Desde mi infancia vengo mirándolas, oliéndolas/ gustándolas, palpándolas, oyéndolas llorar/ reír, dormir, vivir".

Gonzalo Rojas es intervenido por el destino que lo castiga de joven, que lo exilia de adulto, pero que lo premia y homenaja de mayor. Ahora recurre a lo vivido, a lo leído para seguir escribiendo, seguir viajando, aunque plense que es difícil que le queden diez años de vida y con sentido realista dice que lleva a la muerte junto a sí "como una niñita que camina al lado de uno, a la cual uno debiera amar y no temer".

627794 Iván Contreras R.

La Estrella de Orica, 29. III. 2001 p. A6.

Gonzalo Rojas, poeta [artículo] Iván Contreras R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras Rodríguez, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas, poeta [artículo] Iván Contreras R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile